

TENDENCIAS CURRICULARES EN LA POSTMODERNIDAD

Fecha de recepción: 28 – 11 – 2008

Fecha de aceptación: 30 – 04 - 2009

Autor: Arturo Comas Acuña. Doctorando en educación. Universidad Autónoma de Barcelona.
e-mail: arturocomas@yahoo.es

RESUMEN.

En el presente artículo se hace una aproximación al desarrollo del currículo en los últimos años. Se intenta mostrar como los diferentes acontecimientos socio-económicos y políticos han influido en el desarrollo no solo de la sociedad, sino también de las instituciones educativas y por consiguiente del currículo. De igual forma, se hace una breve presentación de diferentes teorías y propuestas curriculares emergentes que han estado surgiendo como respuesta a los cambios suscitados al interior de la sociedad y del mundo cambiante de hoy día.

ABSTRACT.

This article tries about the curriculum development in the last years. Also, it pretends to show how the society has been changing because of the economic, social and politic events, and their influence in the schools and the curriculum development. Likewise, a brief presentation of emergent curriculum theories and propositions that have appeared like an answer to the different changes inside the society and today's world are presented.

PALABRAS CLAVE:

Postmodernidad, Currículum, Sociedad del Conocimiento, Cambio Educativo.

KEY WORDS:

Postmodernity, Currículum, Knowledge Society, Educational Change.

INTRODUCCIÓN

En esta época, nos enfrentamos a un mundo cambiante a diario, en el que las formas de pensamiento, visiones del mundo, valores, desarrollo económico, social, cultural y político cada día nos traen nuevas sorpresas, y no podemos negar la creciente influencia de éstos en los procesos educativos.

En este sentido, el currículum a lo largo de su historia, ha presentado diferentes caras o facetas que en su momento han sido pertinentes y han respondido a problemáticas particulares que se daban en un contexto específico. No obstante, vemos que las diferentes concepciones y enfoques de currículum han permanecido casi inmutables en el tiempo aún cuando las condiciones sociales, políticas y económicas han sufrido vertiginosos cambios que nos afectan a todos hoy día.

Por consiguiente, entender el currículum y desarrollarlo es una de las tareas más complicadas que un profesor puede llevar a cabo.

Pero no es posible intentar generar un cambio en nuestras instituciones educativas sin antes no somos capaces de entender el porqué de los acontecimientos que están sucediendo, de dónde vienen e intentar proponer acciones que den respuestas a los diferentes interrogantes que a diario nos hacemos.

Nuestro Contexto Mundial.

Siguiendo con lo anterior, se considera pertinente aproximarnos a diferentes aspectos relacionados directamente con el mundo de hoy y que influyen en el desarrollo de las instituciones educativas.

Así pues, hablar del currículum en la *postmodernidad*, como llaman algunos entre los cuales mencionamos a Lyotard, es entrar en una dimensión nueva, para muchos

inexplorada; para otros, tal fenómeno es inexistente y se refieren más bien a una *extensión de la modernidad*, entre los que mencionamos a Habermas, entre otros. Nos encontramos, sin lugar a dudas, en un momento histórico único que nos ha tocado vivir y ser actores en él, protagonistas en primera fila y por tanto al actuar desde nuestro quehacer diario y al ejecutar nuestras acciones como seres pensantes, podemos hacer un pequeño aporte para mejorar los procesos sociales y por consiguiente el educativo para así brindar y tratar de crear un futuro mejor para nuestros legatarios.

En el círculo de los filósofos para poder entender y hablar de la postmodernidad es necesario hablar de la modernidad entendiéndola como su pariente terminológico más cercano (De Alba, et al. 2000). La modernidad se puede comprender desde dos ópticas: primero, desde lo estético en el que se refiere al movimiento artístico que inicia a final del siglo XIX. Es usado para referirse al método, estilo, o la actitud de los artistas modernos quienes de forma deliberada se desprendieron o renunciaron a las formas clásicas y tradicionales de expresión basadas en el realismo y el naturalismo. Segundo, desde su uso histórico y filosófico, aquí se refiere al periodo siguiente a la época medieval. Desde un punto de vista filosófico, inicia con el Renacimiento y la influencia del pensamiento de Francis Bacon y René Descartes. Fue un movimiento sustentado por la creencia en el avance del conocimiento y del progreso humano basado en la experiencia y el conocimiento científico.

Por otro lado, el postmodernismo, también puede verse desde dos dimensiones. Desde su uso estético, en el que reacciona en contra de las formas modernistas. Y segundo, desde su uso histórico y filosófico en el que se refiere a un periodo –la postmodernidad-. En este sentido representa una transformación de la modernidad o un cambio radical en el sistema de valores y prácticas que subyacen a la modernidad. Muchas de las grandes narrativas que iniciaron en la Ilustración (como el conocimiento y la verdad absoluta y final, las grandes creencias del cristianismo, entre otras) hoy día se cuestionan por el carácter pasajero, relativo y cambiante del conocimiento.

No se podría decir una fecha exacta del nacimiento de la postmodernidad pero se evidencia que estamos frente a formas diferentes de entender el mundo y de reaccionar en y ante él. La educación no ha escapado a ello y el currículo en muchas instituciones se convierte en el medio por el cual los valores postmodernos han estado difundiendo en la sociedad de hoy.

A lo anterior habría que añadir el contexto político económico que refleja cambios profundos en el desarrollo del currículum escolar en los países liberales avanzados. Los países occidentales han sido orientados por un movimiento de política neoliberal que inició en los gobiernos de Reagan y Thatcher en la década de los ochenta y que tuvo su inspiración en la filosofía económica y política de Friedrich Hayek, la Escuela de Chicago, la teoría de la escogencia pública y la teoría del capital humano.

Entre los postulados del neoliberalismo encontramos:

- Gobierno de mercado, liberación de las empresas privadas de cualquier impuesto por el Estado, mayor apertura al comercio y la inversión extranjera. La legitimación de la reducción del estado basado en tratados de libre comercio y el establecimiento de una economía abierta o apertura económica, esto consiste en abolir los subsidios y aranceles, una tasa de cambio flotante –volátil- y liberalización a los controles de las inversiones extranjeras. En otras palabras libertad total para el movimiento de capitales, bienes y servicios.
- Desregulación del sector estatal, la eliminación de normas que vayan en contra de la disminución de las ganancias de las empresas.
- Privatización, la venta de las empresas, bienes y servicios públicos a inversores privados.
- Reducción del estado, atacando las uniones y deshaciendo los acuerdos sindicales a favor de los empleados.

- Reducción del gasto público en servicios sociales, como educación y atención a la salud.
- El desmantelamiento del estado de bienestar a través de la comercialización, contrato con terceros, cediendo servicios públicos y la responsabilidad individual de la salud, bienestar y educación. En este sentido la educación y la salud son unos servicios y productos a ser comercializados en el mercado como cualquier otro.

Siguiendo con lo anterior, otro fenómeno que ha estado influyendo en el campo educativo es el de la Globalización, entendida como un proceso que implica una transformación en la organización espacial de las relaciones sociales y transacciones generando flujos transnacionales e interregionales y redes de actividad, interacción y ejercicio de poder. (Held, citado en Guarro, 2005). Cabe distinguir entre *globalismo*, concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político, la ideología del mercado mundial o liberalismo; *globalidad*, entendida como la no marginación de ningún país con respecto a los demás; y *globalización*, que se entiende como el proceso por medio del cual los estados realizan alianzas por medio de actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientación, identidad, y entramados varios. También es conveniente señalar el término *glocalización*, o sea la combinación de elementos culturales locales y particulares y los globalizados.

También es preciso mencionar lo relacionado con el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). El impacto y uso de las TIC están generando un nuevo modelo de mediación cultural más fuerte que el planteado por McLuhan. En este momento se usan diferentes denominaciones para referirnos a un mismo evento relacionado con el uso de las TIC. Se habla pues de sociedad de la información, sociedad del conocimiento, sociedad del aprendizaje, sociedad en red o de redes, todas para referirse al mismo fenómeno. El desarrollo de las TIC va íntimamente relacionado con el fenómeno de la globalización, se suelen considerar el mismo fenómeno o dos aspectos del mismo fenómeno. Como consecuencia, vemos pues que las relaciones sociales y culturales se han

estado transformando debido al grado de penetración y de influencia de las TIC en la sociedad actual. Y precisamente es la sociedad postindustrial y la revolución científico-tecnológica lo que nos permite hablar de la sociedad del conocimiento, como expresión de la influencia que tiene la ciencia sobre los principales ámbitos de la sociedad, especialmente la producción y la economía, pero también sobre otras esferas de la vida (Guarro, 2005). Quizás lo más importante es la presencia de las TIC en el campo educativo y su impacto en el desarrollo de nuevos escenarios de enseñanza y de aprendizaje.

Así pues, la escuela, los docentes, los administradores de la educación se enfrentan a un nuevo reto: “hacer frente” a este movimiento de globalización. Desde los distintos escenarios educativos (desde la educación infantil hasta la universitaria) hay que preparar a los estudiantes para que sepan enfrentarse a este mundo cambiante en el que prima la adquisición de conocimientos y el desarrollo de diferentes habilidades y competencias. El cambio en los valores fundamentales defendidos en la modernidad está impregnando poco a poco las aulas y es aquí en donde los docentes han de jugar un papel crucial y no solamente preparar a los sujetos para el ahora sino retomar lo planteado en los principios de la *Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI: Aprender a conocer, Aprender a hacer, Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás y Aprender a ser*. Especialmente hay que hacer hincapié en reforzar los dos últimos aspectos desde el quehacer diario del docente para evitar que las desigualdades sociales sean cada vez mayores.

Junto con este panorama y escenario inician diferentes movimientos de renovación pedagógica -y por consiguiente curricular-, en diferentes países y que han permitido volcarse a aspectos importantes y fundamentales y que han sentado las bases de muchos estudios e investigaciones que se han gestado en Inglaterra, con Stenhouse; España con Gimeno Sacristán y Pérez Gómez; Estados Unidos, con Pinar; en Latinoamérica mencionamos a Magendzo en Chile; López y Gianfrancesco en Colombia; Díaz Barriga en México, entre otros.

La Reconceptualización Del Currículo.

Hablar de currículum en la tradición norteamericana nos obliga a contemplar los planteamientos hechos por Pinar alrededor de los años 70. Fue uno de los primeros en cuestionar la necesidad de cambio y de ir más allá de la racionalidad Tyleriana, que desde el segundo cuarto del siglo XX había imperado en la estructura educativa de las escuelas americanas y en la mayoría de las escuelas del mundo occidental.

Es conveniente en este apartado retomar e ir al origen del término currículum, remontándonos a la etimología de la palabra *Currere*, que significa más que una carrera el hecho mismo de correr la carrera. Así, desde el planteamiento de Pinar, retomado en Slattery (1995), la comprensión del léxico como verbo y no como sustantivo nos lleva a entender con mayor amplitud que el currículum se va haciendo en el diario hacer de la escuela, un viaje interno, no es algo que viene dado y totalmente acabado.

El movimiento de reconceptualización del currículum se mantuvo como un fenómeno histórico que soportó la praxis escolar siguiente. El método de reconstrucción curricular planteado por Pinar se describe en cuatro etapas de reflexión autobiográfica: regresiva, progresiva, analítica y sintética.

La primera consiste en un momento en el que se retorna al pasado para afectar el presente. El presente se vela porque el pasado se manifiesta en lo que somos y lo que hacemos en el hoy. Pinar propone entrar en el pasado, vivir en él, observar como funcionamos pero no sucumbir ante él. Regresamos al pasado pero siempre con la mirada puesta en el presente, y en la etapa siguiente, la progresiva. Aquí vemos lo que aún no está presente, imaginamos un futuro, visionamos posibilidades, y discernimos donde aparecen nuestras imágenes mediáticas para guiarnos. La etapa analítica, describe un presente biográfico, excluido del pasado y del futuro pero incluido en las respuestas a ambos. Un paréntesis de lo que fue y lo que puede ser. Este paréntesis permite yuxtaponer el pasado, presente y futuro, y evaluar la complejidad de sus interrelaciones multidimensionales. El momento sintético, coloca las tres etapas juntas para ayudar a informar al presente.

A principio de los años 80, el movimiento para reconceptualizar el campo del currículum había perdido los vínculos cohesivos que mantuvo la coalición durante los primeros años de esfuerzo y entusiasmo. La oposición al currículum tradicional no fue lo suficiente fuerte para mantener la unidad, como el movimiento que tuvo éxito en deslegitimar el campo ahistórico y ateórico que existía anterior a los años setenta. Debido a la resistencia de estudiantes marxistas a una concepción multiperspectiva de la reconceptualización, con la aparición de estudios biográficos, la expansión de los planteamientos existencialistas y fenomenológicos, la creciente teoría feminista, y la aparición del postmodernismo, se puede decir que el movimiento reconceptualizador original tendía a desaparecer. El éxito de la Reconceptualización llegaba a su final.

No obstante lo anterior, este movimiento estableció unos desafíos a los especialistas en currículum, profesores de las escuelas, docentes universitarios y administradores educativos a revisar su rol pedagógico, y al método biográfico que permitió acceso a las visiones postmodernas de desarrollo curricular que comenzaron a emerger en los años noventa.

Uno de los postulados más importante de la teoría de la reconceptualización curricular es la comprensión del tiempo y la historia como algo proléptico o anticipado, de ahí su carácter autobiográfico, y la recuperación de la historia y la fenomenología para entender la realidad y visualizar el futuro a fin de anticiparse al mismo y hacer propuestas emergentes y pertinentes a la realidad y al contexto.

Notamos pues que el movimiento de Reconceptualización Curricular en Norteamérica sirvió en algunos de sus aspectos para alimentar pequeñas corrientes de algunas de las tendencias curriculares que se han venido desarrollando en la postmodernidad. Al igual que en la reconceptualización, en el desarrollo curricular postmoderno existe la preocupación tanto por la interconectividad de todas las experiencias como por la importancia de la perspectiva autobiográfica, entre otras.

Algunas de las más importantes tendencias curriculares posmodernas, dado su desarrollo e influencia sin menoscabar otras, presentamos a continuación a fin de mostrar aspectos más precisos de las mismas:

Raza, género y multiculturalidad.

Los estudios sobre raza, etnia en los estudios curriculares posmodernos son más que una revisión de los temas fundamentales relacionados con la segregación, integración y acción positiva en las escuelas, debates acerca de la validez de la valoración de los estudiantes de minoría étnica, el desarrollo de programas para reducir la tensión étnica en la escuela, o la inclusión de textos de literatura multicultural en las aulas de lenguaje.

Slattery (1995), nos comenta que en la perspectiva posmoderna los estudios culturales, de género y raza están acabando con los mitos, especialmente los que han perpetuado la represión de la dignidad e identidad del ser humano y de aquellos que perpetúan el racismo, sexismo, violencia, homofobia, genocidio, fanatismo religioso, represión política y elitismo cultural.

El desarrollo curricular en la postmodernidad involucra a mujeres, hombres, personas de color, americanos europeos, norteamericanos, homosexuales, lesbianas, heterosexuales, y a cualquier persona de diversa índole social, religión, y estilo de vida en el diálogo acerca del conocimiento, tipo de relaciones y de sí mismo. Vemos que esta idea se opone a la concepción que se tenía hace dos décadas sobre currículo, éste era entendido como algo que reflejaba un conocimiento estructurado objetivamente y que se encontraba fuera del ser independiente de la raza y género sexo, esperando a ser descubierto y memorizado por los estudiantes.

Cabe recordar que estamos frente a un movimiento en el que se desea recuperar la historia perdida reivindicando los derechos que tienen todas las personas a la educación, al buen trato y sobre todo a la no discriminación por ser diferentes.

Ya en un escrito reciente Pinar (2004a) nos establece la diferencia del término multicultural al decir que en un principio dicho término se asociaba a los discursos de género, y sexo y clase social de forma sintética y aclara que se ha restringido a los estudios relacionados con etnicidad, y más particularmente, de raza.

Por otro lado, los estudios feministas a partir del trabajo realizado por Millar (1990) (mencionada en Pinar 2004a) derrumbaron el muro que en principio tenían las mujeres reivindicando así, la importancia de ellas en el desarrollo de las escuelas. Se focalizó en cuestiones como en el derecho a ser atendidas, a hacer comunidad y a la individualidad, incluyendo los temas que emergían en los intentos feministas para desarrollar el trabajo colaborativo, y las relaciones dialógicas con los estudiantes y colegas. A partir de lo anterior entonces se inicio el movimiento mediante el cual la enseñanza se asemejaba a la relación cotidiana que en el hogar se da entre madre-hijo y que en la escuela es entre docente-estudiante. El medio de dependencia -el lenguaje- lo es en un orden simbólico y es la base para la autoformación.

Hermenéutica y fenomenología.

Slattery (1995) menciona que en el currículo postmoderno se incluye el enfoque hermenéutico a fin de comprender el significado de los textos, lenguaje, relaciones, artefactos históricos y escuela. La hermenéutica, conocida como el arte de la interpretación, ha estado influyendo en las diferentes formas de hacer investigación educativa tales como: fenomenología, etnografía, semiótica, heurística, entre otras.

En nuestro mundo actual todo es susceptible de interpretarse, el tiempo, la expresión de un rostro, las actitudes, las palabras, los discursos, las relaciones sociales. Se está volviendo el rostro a una herramienta que nos da una serie de elementos para mejorar el trabajo en la escuela y es allí donde entra la fenomenología como tal. En esta se enfatiza la negociación social de los significados así como la búsqueda individual de la verdad enmascarada. (Pinar, 2004a).

La clave para la investigación fenomenológica ha sido el concepto de *conciencia*, entendida como la experiencia contextual en el mundo de la vida. Se refiere a las múltiples formas como los objetos, eventos y otros seres humanos están presentes por procesos específicamente humanos tales como percibir, juzgar, creer, recordar e imaginar. La conciencia, por tanto, está caracterizada por la intencionalidad, siempre con respecto a algo que cuando se aprehende, relaciona el acto de conciencia (o de ser consciente de algo) implicado, con el significado del acto.

Reconstrucción biográfica.

Dentro de los estudios curriculares también ha cobrado fuerza tener en cuenta o volver a los estudios biográficos o de reconstrucción histórica tanto de individuos como instituciones a fin de que sirvan como base para la reconstrucción de la historia curricular. En esta corriente se busca estudiar las relaciones entre el conocimiento escolar, historia de vida y la significatividad subjetiva como un camino para la auto-transformación.

Además de los anteriores se han desarrollado otros enfoques en los que no entraremos en detalle, estos son: lo estético, lo teológico, el desarrollo sostenible.

No se puede entender el currículum aparte de todos los procesos de cambio que se han estado dando. Por tanto es necesario que las dimensiones espiritual, estética, histórica, sociopolítica, ética, racial y cultural que hacen parte de los seres humanos, deban incorporarse en nuestra visión de currículum.

Slattery (1995) nos propone una serie de lineamientos que deben tenerse en cuenta para un desarrollo curricular en la era postmoderna. Estos son:

1. Un enfoque procesual, que sea capaz de engendrar una reconceptualización significativa y global de la naturaleza de la escuela, así como la comprensión de la experiencia educativa local para que se respete el desarrollo individual y se reconozca la interrelación de todas sus experiencias. Por tanto, la jerarquización, autoritarismo, patriarcado y hegemonías

ideológicas y los modelos curriculares comprometidos con resultados educativos descontextualizados son rechazados debido a la naturaleza emergente de esta reconceptualización o como podríamos llamar nuevo enfoque.

2. Romper la estructura burocrática del currículum. El rol de los docentes debe cambiar: deben convertirse en aprendices y los estudiantes líderes de la instrucción. La construcción de un círculo hermenéutico en las aulas donde el discurso es compartido, emergente y tentativo. Debe proveerse el apoyo filosófico para un cambio en la conciencia que necesariamente conducirá a nuevas prácticas.

3. Una nueva comprensión del uso del lenguaje, cómo éste refleja e influencia en la visión del mundo.

4. El currículum en sí mismo debe verse principalmente como un curso “*currere*” y mantener el contexto necesario para ir de lo romántico, a través de la precisión, a la generalización. Las propuestas educativas deben atender el problema de alienación, destrucción, decadencia y lacra social con el fin de evitar los escollos de utopías simplistas que prevalecen en algunos análisis políticos críticos, al mismo tiempo que prestar cuidado para no caer ante un existencialismo nihilista desprovisto de espiritualidad y valores estéticos como fundamento en algunas filosofías.

5. Para transformar el currículum se necesita un trabajo e investigación cooperativos y que se incluyan las diferentes variedades de voces contemporáneas tales como: hermenéutica, fenomenología, psicoanálisis social, pedagogía de la liberación, teología, raza, feminismo, entre otros y especialmente, temas culturales específicos. Mediante estos, se pueden aunar esfuerzos para comprender el currículum, presentar propuestas curriculares a una audiencia mayor y generar una transformación global de las escuelas.

Los debates deben dirigirse a comprender el currículum, debemos movernos de un paradigma curricular moderno basado en las disciplinas –unidisciplinar-, a uno postmoderno –transdisciplinar- que tenga en cuenta el contexto para poder adecuarlo al

mismo. En este sentido el currículum es caleidoscópico, cambiando siempre la perspectiva y reflejando constantemente nuevas y libres formas de aprendizaje y vida.

A manera de conclusión: Internacionalización de los Estudios Curriculares.

A partir de la última década se ha desarrollado un movimiento llamado Internacionalización este parece ser un cambio paradigmático cuyos esbozos apenas se está visualizando. En esta línea de trabajo ya se han dado algunos pasos como fue la creación de la International Association for the Advancement of Curriculum Studies (www.iaacs.org), en el año 2001, cuya primera reunión trianual fue llevada a cabo en Shanghai, China en el 2003, la segunda se desarrolló en Tampere, Finlandia en mayo del 2006, y la tercera será en Sudáfrica en el año 2009. Además de lo anterior en el año 2003 se editó el primer *International Handbook of Curriculum Research* (Manual Internacional de Investigación Curricular).

Sin duda alguna estamos frente a un movimiento mediante el cual se quiere fortalecer el campo de estudio curricular y retomar la importancia que se merece como elemento clave en el desarrollo de las instituciones educativas, y que sirva para generar, crear e inventar nuevas realidades que permitan a las generaciones futuras trazar su futuro sin dejar a un lado la condición humana que nos embarga a todos los que vivimos en este planeta.

En estos momentos quizás vale la pena formular algunas interrogantes con el fin de dejar abierta la opción para que se les encuentre las respectivas respuestas ¿Están los profesores, las escuelas, los administradores educativos, los gobiernos, preparados para afrontar el reto que imponen los presupuestos postmodernos a la educación en este nuevo siglo? ¿De qué manera se podría hacer frente a toda esta serie de movimientos para que en el desarrollo y diseño del currículum se incluyan elementos locales, nacionales y a la vez universales? ¿Cómo desde un currículum postmoderno se podrían crear condiciones para generar procesos de inclusión social y no favorecer la exclusión? Queda abierta la cuestión ya sea para incluir más preguntas, o para comenzar a responder las ya existentes.

Bibliografía.

APPLE, Michael. (1986). *Ideología y Currículo*. Madrid: Akal.

BEYER, L. y LISTON, D. (2001). *El currículo en conflicto*. Madrid: Akal.

DE ALBA, A., y otros. (2000). *Currículum in the postmodern condition*. New York: Peter Lang.

DELORS, Jacques. (1996) *La educación encierra un tesoro*. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana.

ESCUADERO, Juan. (ed) (1999). *Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Madrid: Síntesis.

GUARRO, Amador. (2005). *Los procesos de cambio educativo en una sociedad compleja*. Madrid: Pirámide.

SLATTERY, Patrick. (1995). *Currículum development in the Postmodern Era*. New York: Garland Publishing.

PINAR, W. y otros. (2002). *Understanding curriculum. An introduction to the study of historical and contemporary curriculum discourses*. New York: Peter Lang.

PINAR, Wiliam. (2004a). *Curriculum Theory Since 1950: Crisis, Reconceptualization, Internationalization*. Documento inédito cedido por el autor.

PINAR, Wiliam. (2004b). *The synoptic text today*. JCT 20 (1), 7-22. Reprinted in Pinar, William F. (in press). *The synoptic text today and other essays: Curriculum Development after the Reconceptualization*. New York: Peter Lang.

PINAR, Wiliam. (2004c). *What is curriculum theory?* Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.